

ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Cerca de las 18,45 (hora local) en la comunidad de Milán, Via Paolo Uccello – en la habitación donde había vivido por casi veinte años – rodeada del afecto y de la oración de las hermanas y de sus familiares, regresó al Padre

**VOTANO Sor AURORA
nacida en Archi (Reggio Calabria) el 12 de agosto de 1943**

Entró en Congregación en la casa de Roma, el 21 de septiembre de 1964, con veintiún años de edad. En Roma transcurrió el tiempo de aspirantado y luego fue transferida a Bologna para dedicarse al anuncio del Evangelio en las familias y colectividades. Al concluir el noviciado, vivido en Roma, el 30 de junio de 1969, emitió la primera profesión religiosa. De joven profesas, es transferida a la comunidad de Turín donde, junto al empeño de la difusión, tiene la posibilidad de profundizar la formación teológica, frecuentando un bienio organizado por el USMI. La sed de conocimiento que llevaba en el corazón, le hacía apreciar cada posibilidad de crecimiento y conocimiento. En aquel tiempo escribía: «La formación cultural me ha abierto una ventana por la cual puedo contemplar lo que existe fuera...». Este deseo de aprender, de profundizar, de instruirse y de conocer la realidad, la ha acompañado toda su vida.

En 1974, en ocasión de la renovación de los votos, se presentaba así: «Conozco mis límites, mis miedos y mis vacilaciones que son el equipaje de mi vivir cotidiano, pero siento que estos no condicionan mi respuesta: me ayudan a no ser demasiado segura de mi misma, a vivir una actitud de continua búsqueda y pobreza al poner mi futuro en las manos de Dios».

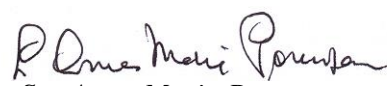
Completó el juniorado en la comunidad de Génova y después de la profesión perpetua, emitida en Alba en 1975, continuó en la tarea apostólica en la librería de Chiavari. Frecuentó con verdadera pasión la *Ecole de la foi*, de Friburgo (Francia), donde profundizó posteriormente la formación teológica y espiritual. Al regresar a Italia, fue inserta, primero en Bérgamo y luego en Nápoles Duomo para continuar donándose, con precisión, claridad y competencia, en el apostolado de las librerías. Era una hermana buena, sincera, recta y sobria, siempre en búsqueda de lo esencial, deseosa de una preparación más cualificada para realizar la misión de modo más eficaz y más adecuado a los tiempos.

Con gran deseo de donación, dos veces había expresado a las superiores, su profunda aspiración de dedicarse a la evangelización en algunas comunidades del “tercer mundo”. Escribía: «No presumo de tener dones extraordinarios, pero tengo confianza en Dios, buena voluntad y sensibilidad a la misión y deseos de ser útil...».

Desde 1989, se encontraba en la comunidad de Milán - P. Uccello, donde, con la diligencia que la caracterizaba, desempeñó diferentes oficios: bibliotecaria, encargada de la oficina de prensa, de la digitalización de las imágenes, del archivo editorial y de la central telefónica. No obstante su salud muy frágil, debido a serias complicaciones cardíacas, fue sometida dos veces a intervenciones quirúrgicas de corazón abierto. La aparición de un tumor al seno y en estos últimos años, al intestino, la obligó a otras intervenciones, que acogió con sencillez, espíritu de fe y deseo de curación, pero también con la decisión y la resolución propia del pueblo de Calabria.

Desde el mes de agosto, su situación física fue empeorando rápidamente. Sintióse ya «ante la puerta del Dios de todos» y viviendo la certeza que había marcado toda su vida, desde los primeros años de vida paulina: «El Señor es fiel y es en su fidelidad que pongo mi esperanza y mi confianza». El canto del “Scio cui credidi” (2Tm 1,12) que ha ritmado los momentos decisivos de su existencia, la acompaña ahora a las puertas de la Vida, a la cena del Cordero que «enjuga toda lagrima de los ojos» y dona la vida en plenitud.

Con afecto.


Sor Anna Maria Parenzan
Superiora general

Roma, 5 de octubre de 2018.